



SOMOS PARTE DEL MUNDO

Una guía para observar la naturaleza en la ciudad

Museo Moderno

Esta guía para observar la naturaleza en la ciudad ha sido desarrollada por el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires.

Directora
Victoria Noorthoorn

Jefe de Educación
Alfredo Aracil

Editora general
Gabriela Comte

Editor
Alejandro Palermo

Coordinadora editorial
Soledad Sobrino

Coordinadora de Educación
Ana Balduzzi

Diseño
Matías Schilman

Corrección
Inés Gugliotella

Créditos fotográficos:
Claudia Nardini, Juan José Bonanno, Gonzalo Díaz,
Alejandro Kaminetzky, Centro Documental de Cuenca
Matanza Riachuelo

Índice

Observar el mundo del que formamos parte

página 3

Los árboles

página 4

Las aves

página 6

Recuperar el Riachuelo para la comunidad

página 12

La propuesta de una actriz para reencontrarnos con la naturaleza

página 14

Observar el mundo del que formamos parte

Te invitamos a que, junto con tu grupo, recorras el lugar donde vivís para observar y descubrir la naturaleza. Esta guía tiene como objetivo darte algunas pistas que pueden orientarte en esos recorridos.

La propuesta es que lleves una libreta de observación de la naturaleza para que puedas describir lo que ves y, también, para dibujar esquemas, planos e ilustraciones sencillas.

Para comenzar, comentá con tu grupo:

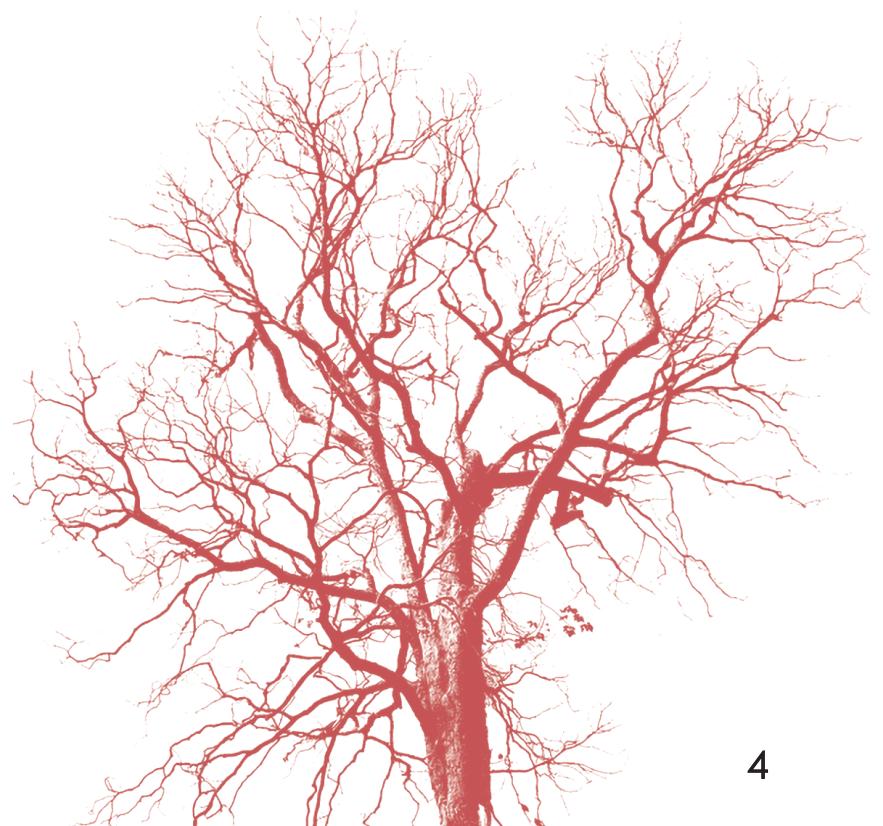
- ¿Cómo es el lugar donde viven?
- ¿Qué elementos de la naturaleza observan en sus caminatas? Hagan una lista para enumerarlos: perros, río, árboles, nubes, plantas, insectos, pájaros...
- ¿Cómo son los espacios naturales de su entorno? ¿Se pueden visitar con facilidad? ¿Alguien los cuida? ¿Hay basura?
- ¿Qué les parece necesario cambiar para mejorar el entorno natural de sus barrios? ¿Se les ocurre alguna forma de cuidar mejor esos espacios?

Los árboles

Te proponemos que comiences tus observaciones poniendo el foco en los árboles. Estas son algunas actividades que podés realizar con tu grupo:

- Buscá información sobre los árboles de la ciudad y sobre las funciones que cumplen en nuestro ecosistema urbano.
- ¿Qué variedades conocés? Anotá algunas de ellas en tu libreta de observación.
- Hacé dibujos para mostrar cómo son sus hojas, sus ramas y sus copas. También, las flores y los frutos si los hay.
- Redactá un breve texto en el que describas los aromas que percibís en algunos de ellos, sobre todo en los meses de calor.

¿Sabías que los árboles son grandes guardianes del planeta? Limpian el aire que respiramos, contribuyen a que llueva y participan en la protección del suelo. Sus raíces funcionan como esponjas, ya que absorben el agua de lluvia; así, reducen el riesgo de inundaciones y mantienen la humedad de la tierra, incluso en épocas secas.



Estos son algunos de los árboles que se pueden ver en la ciudad



1. Ceibo (*Erythrina crista-galli*). Árbol nativo para la región rioplatense. Es nuestra flor nacional.
2. Tala (*Celtis tala*). Árbol nativo para la región rioplatense, declarado árbol emblema de la Ciudad de Buenos Aires.
3. Ombú (*Phytolacca dioica*). Árbol nativo para la región rioplatense, emblemático de la región.
4. Lapacho rosado (*Handroanthus impetiginosus*). Árbol originario de las ecorregiones de selvas y bosques del norte de la Argentina.
5. Jacarandá (*Jacaranda mimosifolia*). Árbol originario de la ecorregión de las Yungas, en el noroeste de la Argentina.
6. Tipa (*Tipuana tipu*). Árbol originario de la ecorregión de las Yungas, en el noroeste de la Argentina.

Las aves

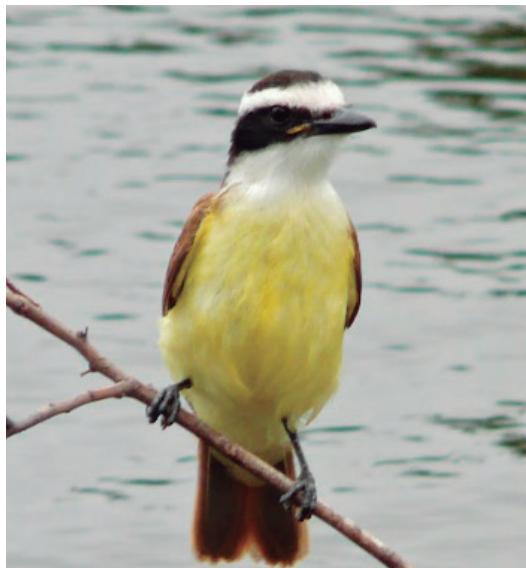
Volando por el cielo, escondidas entre las ramas de los árboles, caminando por la vereda... ¡las aves están por todas partes!

Vamos a disfrutar de su compañía mientras aprendemos a reconocerlas y a descubrir qué hacen. Para eso, tenemos que observarlas con mucha curiosidad... ¡como si fuésemos detectives de la naturaleza!

¿Cómo observar aves?

- Acercate despacito y en silencio, para que no se asusten.
- Si hay muchas, elegí una sola para observar mejor los detalles.
- A la mañana temprano y al atardecer es más fácil verlas activas. Pero también hay aves que salen de noche, como la lechuza y el caburé.
- En primavera están más animadas: cantan, buscan pareja, se pelean y construyen nidos.

Las aves habitan todos los ambientes del planeta. Existen en el mundo alrededor de 10.000 especies de aves silvestres. ¡En la Argentina hay más de 1000!



El benteveo (*Pitangus sulphuratus*) comienza a cantar apenas sale el sol.



El caburé chico (*Glaucidium brasilianum*) es un ave nocturna.

¿Qué podemos observar en un ave?

- ¿Cómo es? Fijate en su tamaño y su forma, los colores de sus plumas, la forma del pico, las patitas y la cola. Anotá lo que ves en tu libreta de observación de la naturaleza. También podés hacer dibujos.



El gorrión (*Passer domesticus*), de origen europeo, es un pájaro de plumaje gris.

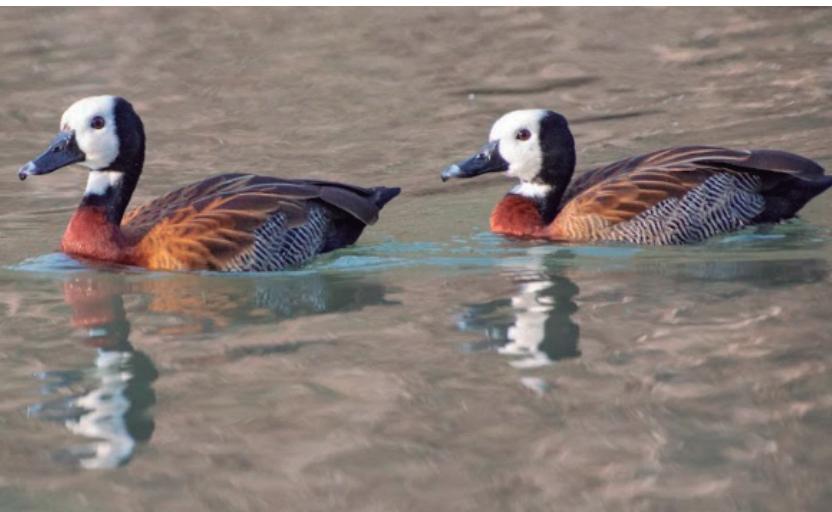


El cardenal copete rojo (*Paroaria coronata*) mide unos 19 centímetros de longitud.

Las aves aparecen y desaparecen. ¡No es magia! Algunas aves son migratorias: viajan muchísimos kilómetros para buscar condiciones de clima más propicias. Van y vuelven cada año.



La golondrina (*Progne chalybea*) es un ave migratoria que suele planear con las alas desplegadas durante el vuelo.



El pato siriri pampa (*Dendrocygna viduata*), además de volar y caminar, se desplaza con facilidad sobre el agua.

Los cantos

¿Y los cantos? Las aves vocalizan (emiten sonidos) por muchas razones: para avisar de un peligro, para buscar pareja, para marcar su territorio, para pedir comida (si son pichones). ¿Podés reconocer los cantos de las aves de tu barrio? ¿Todas cantan igual?



1. El canto del chingolo (*Zonotrichia capensis*) es armonioso y tiene notas agudas.
2. El hornero (*Furnarius rufus*), con su característico nido de barro, tiene un canto rítmico.
3. El canto melodioso del zorzal colorado (*Turdus rufiventris*) se oye al amanecer y al atardecer.
4. Las cotorras (*Myiopsitta monachus*) suelen formar bandadas; su canto es muy ruidoso

¡Los cantos de las aves pueden significar muchas cosas! A veces, se informan entre ellas la presencia de algún peligro. O un ave pide con su canto que otro pájaro la acompañe durante la noche porque no quiere dormir sola. Algunas aves cantan antes del atardecer, otras a la noche y otras al amanecer.
¿Reconocés los cantos de las aves de tu zona? ¿Suenan siempre igual?

¿De qué se alimentan?

Si el ave que observás está comiendo, fijate si se alimenta de frutas, de semillas, de bichitos, del néctar de las flores... ¡Algunas aves comen peces, ratones y hasta carroña! Cada especie tiene su comida preferida.



1. El carpintero (*Colaptes melanochloros*) come insectos que saca de la corteza de los árboles con su pico.
2. La paloma (*Patagioenas picazuro*) tiene una dieta variada, pero prefiere los granos y las semillas.
3. El picaflor verde (*Chlorostilbon lucidus*) se alimenta, principalmente, del néctar de las flores. Es el ave emblema de la Ciudad de Buenos Aires.
4. El carancho (*Caracara plancus*) come sobre todo carroña, pero también caza otros animales.

Cuando las aves se alimentan, ayudan a todo el ecosistema. Los picaflores, por ejemplo, llevan polen de una flor a otra y así contribuyen a la reproducción de las plantas. Otras aves dispersan semillas con sus heces y favorecen el crecimiento de las plantas en distintos lugares. Las aves carroñeras, como los caranchos, limpian los lugares y controlan el crecimiento de las poblaciones de ratas. ¿Pudiste identificar alguna de estas variedades de pájaros en tus observaciones?

Las aves desde la mirada de una artista

La artista Fernanda Cohen ha creado una serie de obras centradas en los diversos pájaros de la ciudad. Para realizarlas utiliza, entre otras, la técnica del collage. Observá las láminas y descubrí qué detalles de cada ave han llamado más la atención de Fernanda.



Cotorra

Aves argentinas: Cotorra, collage y tinta sobre papel, 2023

Aves argentinas: Picaflor copetón, collage y tinta sobre papel, 2023



Picaflor copetón

Aves argentinas: Gorrión, collage y tinta sobre papel, 2023

Aves argentinas: Hornero, collage y tinta sobre papel, 2023



Gorrión



Hornero

Recuperar el Riachuelo para la comunidad

Según la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR), "una cuenca hidrográfica es un área en la cual el agua proveniente de las lluvias se escribe a través del terreno y se reúne en un mismo río, lago o mar. [...] En el caso de la Cuenca Matanza Riachuelo, el agua de las precipitaciones forma arroyos [...] que confluyen en un curso principal llamado Matanza, en sus orígenes, y Riachuelo, en su tramo final. Este curso principal recorre 64 km en sentido sudoeste-noreste hasta llegar a su desembocadura y descargar sus aguas en el Río de la Plata. El Matanza Riachuelo es un río de llanura con escasa pendiente. [...] Abarca una superficie aproximada de 2047 km² y está localizado al noreste de la provincia de Buenos Aires, en el límite con la ciudad. [...] Las industrias radicadas en la región son de distinto tipo, pero por su impacto ambiental tienen mayor relevancia las del sector químico y petroquímico, las industrias alimenticias, metalúrgicas, las curtideras, los frigoríficos, y la galvanoplastia. Se trata de la zona más urbanizada e industrializada del país".

Al mirarlo, el río nos trae una idea de movimiento y de viaje. Antes, hace unos 120 años, era posible bañarse en sus aguas, refrescarse en verano, jugar en la orilla.

En la actualidad sus aguas son tóxicas, debido a la contaminación (especialmente industrial) que han generado las actividades fabriles a lo largo del tiempo.

Costas de Avellaneda 1934,

Puente de Barracas,

Desde hace algunos años, un grupo de personas que aman el río trabajan en proyectos para poder limpiarlo y devolverlo a la comunidad.



Balneario Municipal Costanera Sur, 1916



Práctica de natación en Balneario Municipal Costanera Sur, 1928



Actividad de limpieza de márgenes del Matanza Riachuelo a cargo de ACUMAR. Actividad iniciada en 2010



El río Matanza-Riachuelo (altura Puente La Noria), 2023



La propuesta de una actriz para reencontrarnos con la naturaleza

La actriz Agustina Muñoz ofrece una invitación poética para mirar el mundo que nos rodea.

El cuerpo es un mundo

¿Se te ocurrió pensar alguna vez en el aire que constantemente entra en tu cuerpo? Podés hacerlo ahora mismo si te tomás un poco más de tiempo que el de costumbre para respirar.

Inhalá en uno, dos, tres, cuatro tiempos. Exhalá en uno, dos, tres, cuatro tiempos. En cada repetición, registrá cómo se separan tus costillas, cómo se inflan los pulmones. Uno, dos, tres, cuatro... El aire entra y los llena de aire nuevo.

Exhalá suavemente y sentí el aire que sale cuando expirás. Ese aire que sale por tus fosas nasales se mezcla con el oxígeno y los otros gases de la atmósfera. Todos los seres vivos de este mundo respiran a la vez y, al hacerlo, se intercambia aire entre un cuerpo y otro.

Pensar en el aire que entra y sale de los cuerpos es una manera muy simple de comprender cómo todos los seres estamos relacionados unos con otros. Los seres humanos, al igual que todos los seres vivos de este planeta, nos hallamos en el mundo para estar en relación con otros. No sobrevivimos sin los otros, nos necesitamos mucho.

Aunque una persona se fuera a vivir sola a la montaña, seguiría respirando el aire que antes estuvo en el cuerpo de un águila y en las hojas de un arrayán. Seguiría alimentándose de otros animales, plantas, verduras o frutas. Necesitaría tomar agua y que esa agua esté limpia para no enfermarse.

Los seres humanos buscan diferenciarse del resto del mundo vivo. Se creen más inteligentes, con más derechos y más poder. Tiran basura a los ríos, ponen en jaulas a otros seres vivos y usan el mundo para su entero beneficio, como si los demás seres les pertenecieran. Pero esto no fue siempre así ni lo es en todas partes. Aún hoy sigue habiendo comunidades y pueblos que se sienten parte del mundo, que cuidan el río como a una madre y a los árboles como a una abuela. Ellos saben que el río contaminado es también nuestro propio cuerpo contaminado.

Para cuidar algo, es necesario conocerlo. Cuanto más alejadas estén nuestras vidas de las de los pájaros, los árboles y el río, más nos costará entender por qué y cómo debemos cuidarlos.

El cuerpo es un refugio

Ahora cerrá nuevamente los ojos y colocá las manos en el pecho. ¿Podés sentir tu respiración? ¿Sentís los latidos del corazón? Eso es hermoso: la sensación de estar vivos.

Inhalá y exhalá varias veces, y prestá atención a lo que hace el cuerpo: cómo se sienten los huesos, la sangre que fluye por todos lados, el aire que llena los pulmones. Todo el tiempo el interior del cuerpo se mueve. Nunca nada está quieto. Ni cuando dormimos.

Una vez, alguien dijo que las venas del cuerpo son como ríos. Y es verdad: en ellas la sangre fluye todo el tiempo para llevar nutrientes a los lugares que recorre y retirar los desechos. Por eso, podemos imaginar que el cuerpo es un refugio.

Te propongo un juego

La próxima vez que estés al aire libre, mirá el cielo. Solamente miralo, como si estuvieras hablando con él. ¿Está nublado? ¿Hay nubes? ¿Qué hacen las nubes? Si es de noche, ¿cómo está la luna? Puede parecer aburrido al principio. Pero si esperás un poco, si te quedás un rato más, vas a sentir que el cielo puede entrar en tu cuerpo. Vas a experimentar cómo pesa el cuerpo sobre el piso. ¿Sentís el peso de tus huesos? Imaginá que flotás... como una nube. Entonces, es posible que percibas que hay un mundo más grande que nos contiene, un mundo infinito. Al cielo le sigue el cosmos, que sigue y sigue sin fin. Galaxias, agujeros negros, planetas desconocidos... y quién sabe cuánto más.

A manera de despedida

Te dejo un pensamiento del escritor argentino Ezequiel Martínez Estrada (1895-1964) para que reflexiones junto con tu grupo:

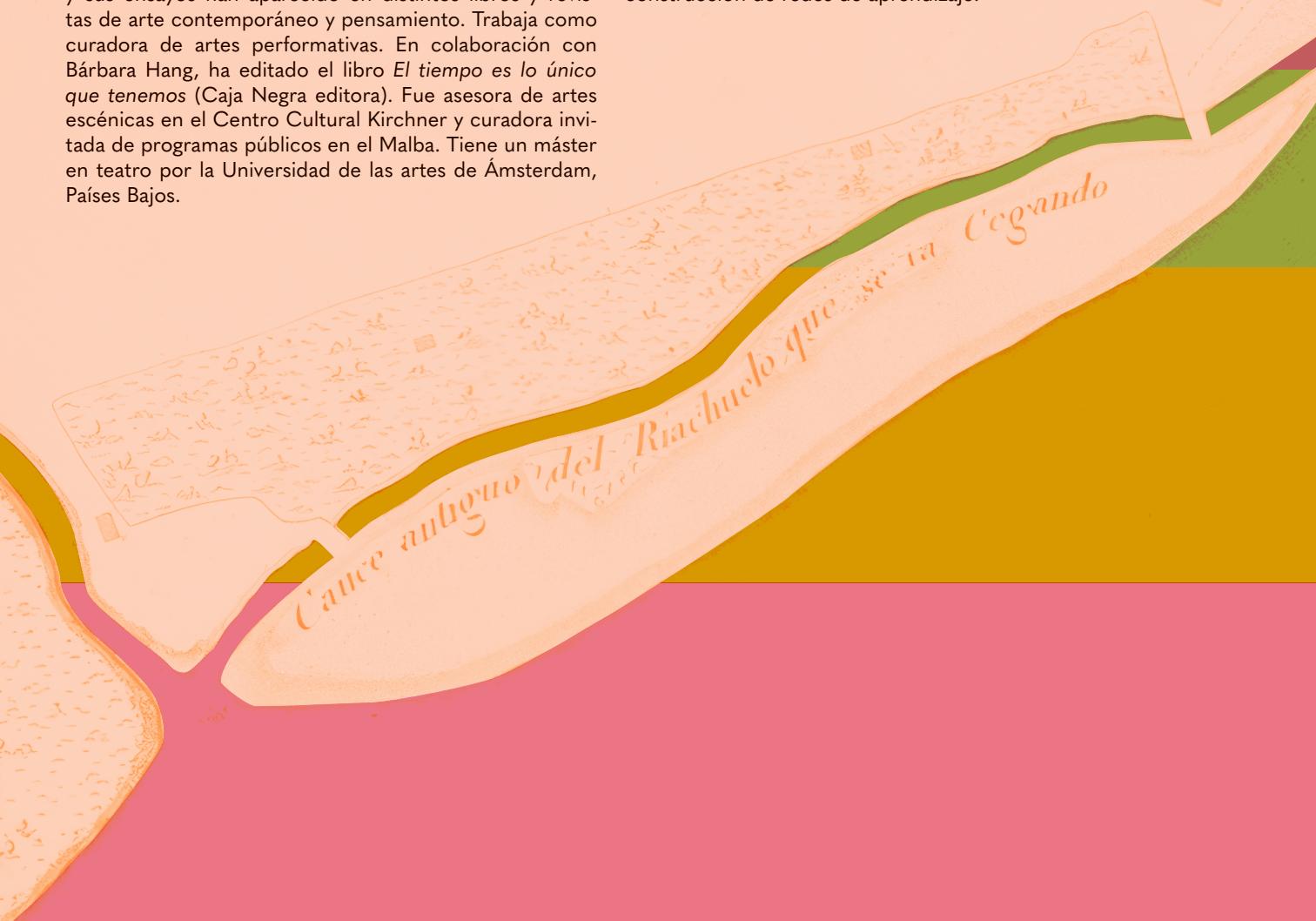
“¿No se basa toda la argumentación de la superioridad del hombre en cómo juzga él a los restantes seres vivos? El hombre pretende que ellos se adapten a su modo de ser y de pensar sin que jamás se le ocurra lo contrario” (En: *El mundo maravilloso* de Guillermo Enrique Hudson, Buenos Aires, Beatriz Viterbo Editora).

Aves Argentinas es una organización nacional con más de cien años de vida compuesta por más de tres mil socios, dedicada a proteger las aves silvestres y la naturaleza de Argentina. Es miembro de BirdLife International, la red de organizaciones dedicadas a la conservación de la naturaleza más grande del mundo. En Aves Argentinas se trabaja en favor de las más de mil especies de aves silvestres y sus ambientes, con proyectos y acciones de conservación, investigación, educación y divulgación junto a investigadores, técnicos y una amplia red de voluntarios y más de cien clubes de observadores de aves. Todos sus proyectos de conservación incorporan los componentes de educación, divulgación e investigación, con fuerte hincapié en las relaciones con los pobladores locales.

Agustina Muñoz nació en 1985 en Buenos Aires, Argentina. Trabaja en teatro, performance y artes audiovisuales. Ha escrito y dirigido varias obras, y ha trabajado en colaboración con diferentes artistas. Sus textos se han publicado en antologías de dramaturgia contemporánea, y sus ensayos han aparecido en distintos libros y revistas de arte contemporáneo y pensamiento. Trabaja como curadora de artes performativas. En colaboración con Bárbara Hang, ha editado el libro *El tiempo es lo único que tenemos* (Caja Negra editora). Fue asesora de artes escénicas en el Centro Cultural Kirchner y curadora invitada de programas públicos en el Malba. Tiene un máster en teatro por la Universidad de las artes de Ámsterdam, Países Bajos.

Fernanda Cohen nació en 1980, en Buenos Aires, Argentina. Estudió ilustración en la School of Visual Arts en Nueva York. En esa ciudad trabajó para *The New York Times*, además de otros diarios y revistas. Ha exhibido sus obras en galerías de arte en Estados Unidos y la Argentina. Es columnista de arte comercial, dicta clases en la Universidad de Palermo y en la School of Visual Arts, y dirige un ciclo de conferencias en la Society of Illustrators of New York. Su experiencia como ilustradora abarca diversos ámbitos: la moda, la publicidad, las publicaciones periódicas y los libros infantiles. Sus ilustraciones han recibido más de cien premios internacionales.

Escuelas Verdes es un programa del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, que tiene por objetivo fomentar la sustentabilidad a través de la educación y la gestión ambiental en las escuelas. La propuesta toma como ejes los siguientes principios: la participación ciudadana, el respeto por la diversidad, la cooperación, el trabajo en equipo, la mirada crítica y transformadora, y la construcción de redes de aprendizaje.



escuelas
VERDES

MUSEO
MODERNO